

CAPÍTULO 2.

COMPARACIÓN REGIONAL

Eugenio Actis Di Pasquale

En este capítulo realizamos un análisis comparativo de la evolución de los siguientes indicadores calculados para cada región geográfica durante el período 2003-2020: por un lado, tasas básicas y categorías ocupacionales (en base a la EPH del INDEC) y, por el otro lado, la cantidad de asalariados del sector privado según sexo y tamaño del establecimiento (de acuerdo a datos del SIPA).

En la primera parte de este capítulo, utilizamos la clasificación de regiones de EPH, es decir, Patagonia, Nordeste Argentino (NEA), Noroeste Argentino (NOA), Cuyo, Pampeana y Gran Buenos Aires (GBA). En la segunda parte, dividimos a éstas últimas dos regiones debido a la cantidad de población que habita en cada una de las jurisdicciones que la integran y las especificidades productivas que las caracterizan. En este sentido, tenemos cuatro regiones más, por un lado, Pampeana y Centro, y por otro lado, partidos de GBA y Ciudad autónoma de Buenos Aires (CABA). La composición de cada región se especifica en la Tabla 2.1.

A partir del Capítulo 3 y hasta el Capítulo 10, presentamos el análisis de cada región utilizando la segunda clasificación de ocho regiones.

2.1. Evolución del mercado de trabajo a partir de la EPH: análisis comparativo entre regiones

El análisis por regiones nos permite conocer cómo evolucionaron los indicadores al interior del país y al mismo tiempo determinar el grado de relación entre la variación a nivel regional y nacional. Sin embargo, tenemos que tener presente que durante los primeros doce años del período bajo estudio, cada región poseía diferentes niveles de empleo y participación laboral. En efecto, entre 2003 y 2015 las brechas regionales se mantuvieron medianamente estables, siendo GBA donde se registraba la mayor tasa de actividad (70% en promedio) y de empleo

(63%), seguido por región Pampeana (67% y 61%), Patagónica (65% y 61%), Cuyo (64% y 60%), NOA (63% y 58%) y NEA (56% y 53%) (Figura 2.1).

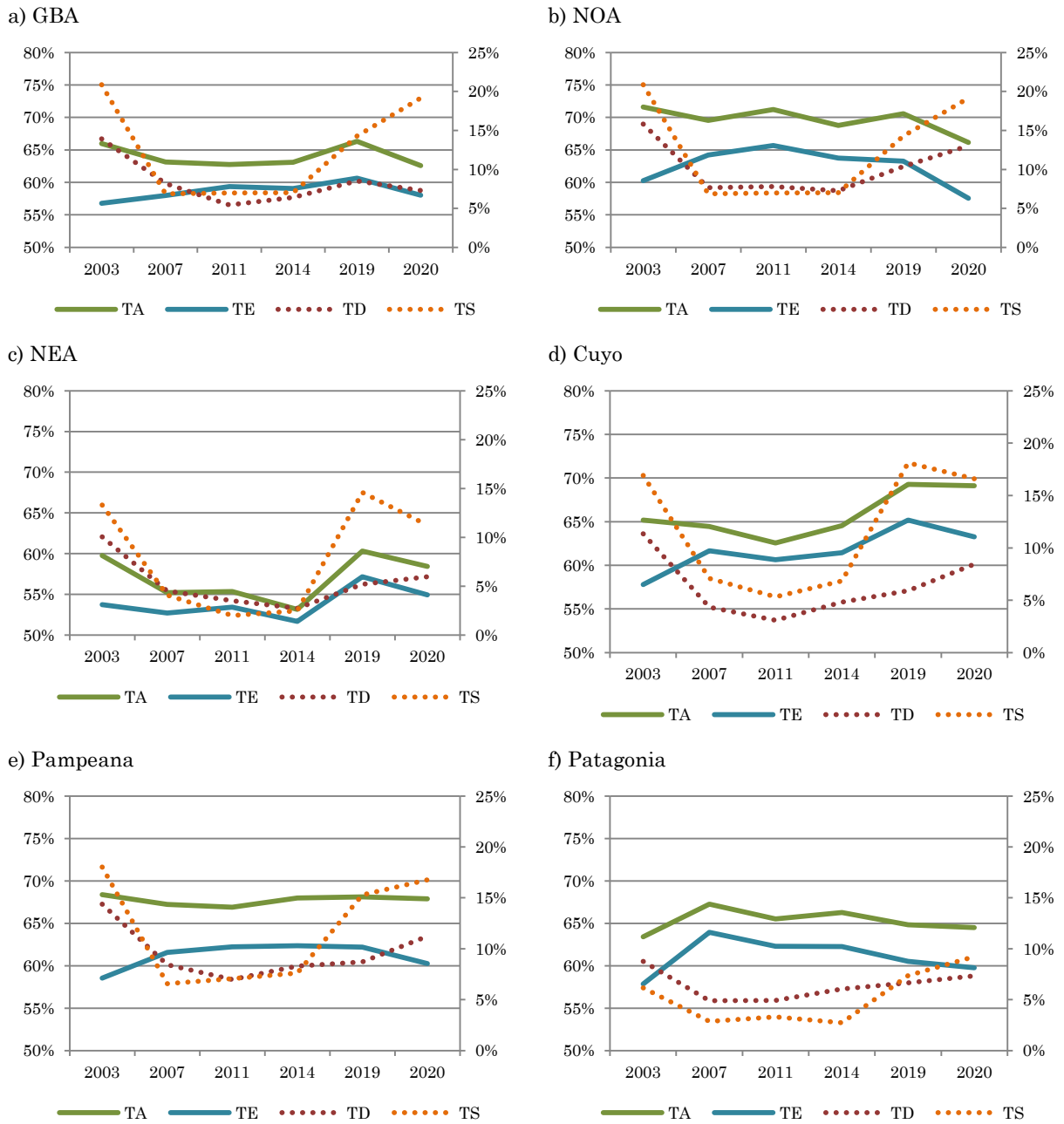
Tabla 2.1. Regiones geográficas utilizadas en el Capítulo 2 y en el resto del libro

Regiones EPH	Regiones PIRC-ESA	Provincias que la integran
Patagonia	Patagonia	Neuquén Río Negro Chubut Santa Cruz Tierra del Fuego
Nordeste	Nordeste	Corrientes Chaco Formosa Misiones
Noroeste	Noroeste	Catamarca Jujuy La Rioja Salta Santiago del Estero Tucumán
Cuyo	Cuyo	San Juan San Luis Mendoza
Pampeana	Pampeana	Resto de la Provincia de La Pampa
	Centro	Córdoba Santa Fe Entre Ríos
GBA	Partidos de GBA	Partidos de GBA
	CABA	CABA

Fuente: elaboración propia

La composición de la población ocupada también resulta diferente entre regiones. En Patagonia se presenta la mayor proporción de asalariados registrados (63% en promedio) y la menor de asalariados no registrados (17%) y de cuentapropistas (14%). En el otro extremo, el NOA y el NEA presentan los niveles más bajos de asalariados registrados (40% y 42% respectivamente) y más elevados en asalariados no registrados (30% y 28%) y trabajadores por cuenta propia (20% y 21%). En esos años se presentaron algunos denominadores comunes en todas las regiones: aumento de la participación de los asalariados registrados y disminución de las otras dos categorías (Figura 2.2).

Figura 2.1. Argentina (6 regiones). Tasas básicas del mercado de trabajo (población de 15 a 65 años) por región geográfica (2003-2020)

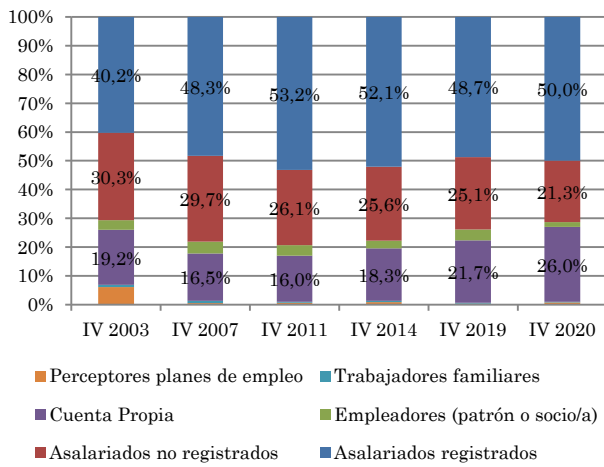


Notas: TA = Tasa de Actividad; TE = Tasa de Empleo; TD = Tasa de Desocupación; y TS = Tasa de Subocupación.

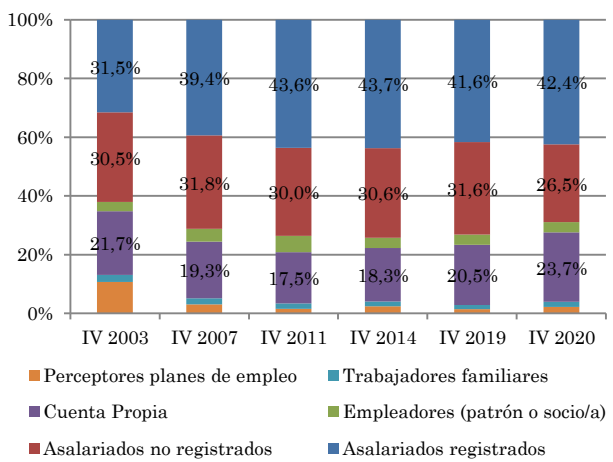
Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH-INDEC (4to. Trimestre).

Figura 2.2. Argentina (6 regiones). Proporción de categorías ocupacionales (población de 15 a 65 años) por región geográfica (2003-2020)

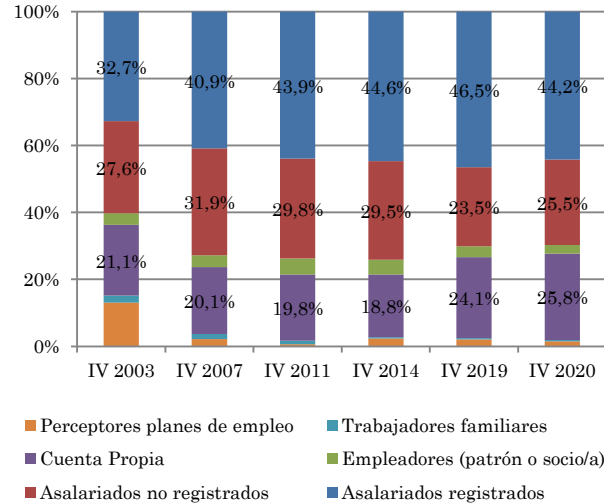
a) GBA



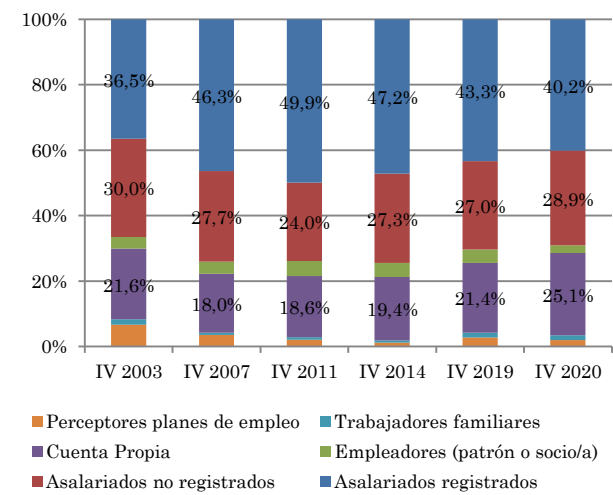
b) NOA



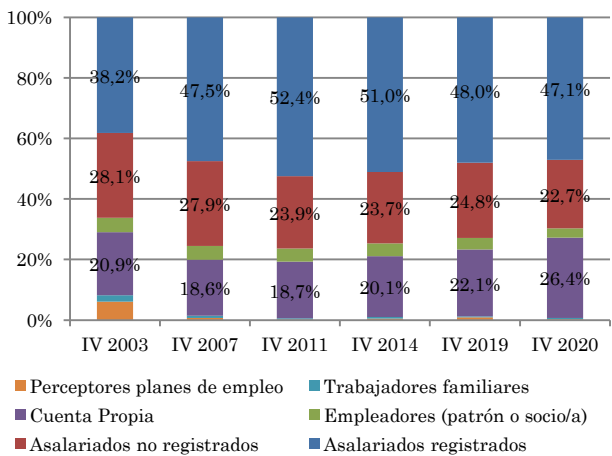
c) NEA



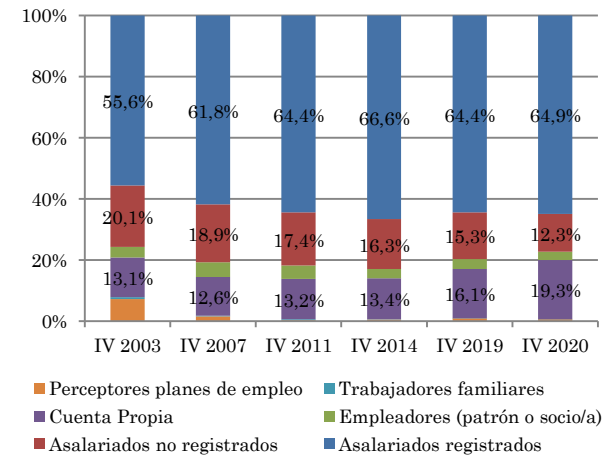
d) Cuyo



e) Pampeana



f) Patagonia



Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH-INDEC (4to. Trimestre).

En cambio, entre 2016 y 2019 se presentó un notable incremento de la ocupación en Cuyo, al mismo tiempo que se produce una disminución en GBA, Pampeana y Patagonia. Esto genera que la tasa de actividad de Cuyo (69,3%) se ubique cercana a la de GBA (70,6%) y consiga la mayor tasa de empleo (65,2%). Todas las regiones presentaron un deterioro en la composición del empleo, aunque con algunas particularidades. Cuyo, Pampeana y Patagonia tuvieron disminuciones de la cantidad y la proporción de asalariados registrados y aumentos en la cantidad y proporción de las otras modalidades. En GBA y NOA si bien aumentó la cantidad de asalariados registrados, cayó su proporción, debido a que hubo un incremento más que proporcional en las otras categorías. En cuanto al NEA, fue la única región con incrementos de los asalariados registrados y disminución de los no registrados, tanto en valor absoluto como relativo. No obstante, el mayor incremento se dio en trabajadores por cuenta propia.

Luego, el efecto pandemia volvió a generar cambios en los niveles de ocupación y participación laboral, que acrecentó estas tendencias respecto a las diferencias regionales que se venían gestando desde el período anterior. El mayor impacto negativo sucedió en GBA (-9,1%), lo que provocó que el nivel de empleo se encuentre próximo al alcanzado por el NEA y el NOA. El menor impacto se dio en Patagonia (-1,2%) y Cuyo (-2,9%), razón por la cual esta última región se mantuvo durante el cuarto trimestre de 2020 con el mayor nivel de empleo y actividad (63,3% y 69,1%). En este contexto de caída del nivel empleo, en GBA, NOA, Pampeana y Patagonia aumentó el porcentaje de asalariados registrados. Sin embargo, dado que la cantidad de personas en esa categoría fue menor que el año previo (excepto en Patagonia), el aumento de su proporción ocurrió porque disminuyó el número de asalariados no registrados. Al mismo tiempo, se incrementó el cuentapropismo. En cambio, en NEA y Cuyo las disminuciones de asalariados registrados se corresponden con los aumentos en las dos otras categorías, tanto en número como proporción.

En lo que respecta a la desocupación y subocupación, la variabilidad en las brechas regionales se dio con alternancias en cada una de las etapas que mencionaremos más adelante al analizar la dinámica interna. En términos generales, los valores más altos de ambos indicadores se encuentran en GBA y Pampeana, seguido por el resto de las regiones que intercambian posiciones. No obstante, hay un par de características que se mantienen a lo largo de todo el período: en NEA se encuentra la menor tasa de desocupación y en Patagonia la menor tasa de subocupación.

2.2. Evolución de las tasas básicas al interior de cada región

Al estudiar la evolución en cada región (Figura 2.1 y 2.2) y teniendo presente lo ocurrido en el total aglomerados, podemos determinar lo siguiente:

GBA

Al ser la región que tiene mayor peso poblacional en el total aglomerados (más del 50%), los cambios en las tasas básicas se dieron en el mismo sentido y similar intensidad que a nivel nacional. La pandemia provocó que al final del período la tasa de empleo sea menor a la de 2003 y la tasa de desocupación alcance niveles cercanos a los de ese año, tendencia que se venía gestando desde la recesión de 2018. En este sentido, el análisis de correlación bivariada (entre los cambios en los indicadores de la región y los del total país) arroja valores altos y significativos al 1% en las tasas de empleo (0,983) y desocupación (0,967) y significativo al 5% en la tasa de actividad (0,895) (Tabla 2.2).

Tabla 2.2. Coeficiente de correlación de Pearson entre la variación porcentual de las tasas básicas para el total aglomerados y las correspondientes a cada región (2003-2020)

	GBA	NOA	NEA	Cuyo	Pampeana	Patagonia
TA	0,895*	0,928**	0,798	0,580	0,497	-0,043
TE	0,983**	0,851*	0,317	0,687	0,939**	0,665
TD	0,967**	0,682	0,831*	0,797	0,891*	0,843*
TS	0,732	0,825*	0,690	0,858*	0,969**	0,786

Notas: ** Significativo al 1%; * Significativo al 5%.

Fuente: elaboración propia sobre la base de microdatos de la EPH-INDEC (4to Trimestre).

NOA

La tasa de actividad tuvo comportamientos similares a los del total aglomerados. De hecho, la correlación con respecto al total país fue la más alta (0,928) y significativa 1%. En cambio, la dinámica de la tasa de empleo fue diferente en dos momentos particulares: en la primera etapa el aumento del empleo fue menor (+2,1% frente al 5,4% del total aglomerados) y durante la cuarta etapa hubo un crecimiento significativo del empleo (+2,7%), que fue principalmente en trabajos precarios o informales. La desocupación también tuvo otra dinámica, dado que continuó descendiendo hasta 2011, luego aumentó y durante la etapa de pandemia fue la única región en donde la desocupación disminuyó.

NEA

Esta región tuvo un comportamiento diferenciado al del total aglomerados (por ello es que la correlación en tres de las cuatro tasas dio no significativa). Los resultados dan cuenta de que el NEA tuvo un fuerte deterioro en el mercado de trabajo en todo el período. El empleo no se recuperó los primeros años de la salida de la crisis 2001-2002 y de hecho continuó descendiendo hasta 2014. Luego durante 2015-2019 tuvo un fuerte crecimiento (del 51,7% al 57,2%), también por cuentapropismo. Por ello, la subocupación que se encontraba en niveles inferiores al 3% en 2014, se disparó al 14,6% en 2019 y la tasa de desocupación se duplicó en esos años (del 2,7% al 5,2%). La pandemia provocó una caída del empleo (de 57,2% a 54,9%), mientras que los niveles de desocupación (6%) y subocupación (11,3%) se encontraron en niveles cercanos a los del año previo.

Cuyo

Esta región también tuvo una dinámica diferenciada de la nacional. Si bien entre 2007 y 2014 los cambios en el empleo se daban en sentido contrario al nacional (primero baja y luego sube en vez de aumentar y disminuir), la mayor diferencia de comportamiento sucedió durante 2015-2019, cuando se produjo un significativo aumento del empleo (del 61,4% al 65,2%) debido a mayor cuentapropismo y perceptores de planes de empleo. Por eso fue acompañado de un aumento superlativo de la subocupación (del 6,8% al 18,1%). La desocupación tuvo variaciones similares a la del total aglomerados (el coeficiente de Pearson fue de 0,831 significativo al 5%).

Pampeana

Al igual que GBA, los indicadores de esta región presentan una correlación elevada con los del total país debido al peso poblacional (23%). Sin embargo, es de destacar que a diferencia del total aglomerados que registró un aumento en la tasa de empleo durante el período 2015-2019 (por informalidad), en la región Pampeana la mayor parte de los indicadores permanecieron sin cambio. La única excepción fue la tasa de subocupación que aumentó en forma sustantiva del 7,6% al 15,3%.

Patagonia

Las tasas básicas en esta región también tuvieron una evolución diferente a la del total país. Si bien el empleo crece de forma significativa en la primera etapa,

luego se estanca hasta 2014 manteniendo niveles bajos de desocupación (6,1%) y subocupación (2,7%). No obstante, en el período 2015-2019 el empleo cae (del 62,3% al 60,5%) al mismo tiempo que aumenta la subocupación (al 7,4%). En este escenario, la pandemia generó aumento de la desocupación y subocupación.

En este sentido, los cambios ocurridos en las dos crisis generaron algunos rasgos comunes en todas las regiones: aumento de la desocupación pero principalmente de la subocupación y, relacionado con esto último, incremento del cuentapropismo hasta niveles cercanos al 25% de los ocupados en las distintas regiones, con la excepción de Patagonia que aún no llega al 20%.

A continuación, presentamos la evolución del trabajo asalariado registrado en el sector privado a partir de los Registros Administrativos. La ventaja de esta fuente de datos es, a diferencia de la EPH que parte de una muestra probabilística, que posee una cobertura exhaustiva de la información relevada con la a posibilidad de procesar la información con mayor nivel de desagregación geográfica. No obstante, la limitación es que los registros administrativos se refieren a poblaciones declaradas en la seguridad social, dejando fuera los distintos trabajos informales independientes o en relación de dependencia.

2.3. Análisis comparativo regional de la evolución de la cantidad de asalariados del sector privado

Como analizamos en el Capítulo 1, durante el período 2011-2015 aumentó la cantidad de asalariados del sector privado (+4,7%) y en la etapa siguiente, entre 2015 y 2019, disminuyó (-1,8%). En términos generales, todas las regiones tuvieron similar comportamiento, aunque algunas presentaron ciertas particularidades (Tabla 2.3).

Entre 2011 y 2015, Patagonia y NEA tuvieron incrementos muy por encima del total país (+13,8% y +12,6%, respectivamente), NOA, Pampeana y partidos del GBA, estuvieron levemente por encima del valor nacional (alrededor de +5,4%) y Cuyo tuvo un incremento similar al total país (+4,6%). En cambio, CABA y Centro tuvieron incrementos más bajos (+1,4% y +2,8%, respectivamente).

Entre 2015 y 2019, la dispersión de valores fue más baja y se presentaron disminuciones en todas las regiones excepto en NOA (+2,3%). En este período, las regiones que tuvieron disminuciones más pronunciadas que el total país fueron: Partidos del GBA (-3,7%), Patagonia (-3,6%), NEA (-2,6%) y Cuyo (-2,9%). Las regiones con disminuciones menores al total país fueron: CABA (-1,3%), Pampeana (-0,7%) y Centro (-0,5%).

Tabla 2.3. Variación porcentual interanual por período (prepandemia) y trimestral (pandemia) de la cantidad de asalariados registrados en el sector privado

Región	Variación porcentual de cada rama de actividad					
	Prepandemia			Pandemia		
	2011-2015	2015-2019	I-2019-I-2020	II-2019-II-2020	III-2019-III-2020	IV-2019-IV-2020
Patagonia	13,8%	-3,6%	-1,2%	-4,0%	-5,5%	-5,5%
NEA	12,6%	-2,6%	11,7%	-5,4%	-5,0%	-4,5%
NOA	5,6%	2,3%	-2,2%	-4,8%	-6,2%	-5,3%
Cuyo	4,6%	-2,9%	-3,6%	-9,5%	-8,4%	-7,3%
Centro	2,8%	-0,5%	-3,3%	-5,4%	-4,8%	-3,8%
Pampeana	5,4%	-0,7%	-2,7%	-5,0%	-5,0%	-4,8%
Conurbano	5,2%	-3,7%	-2,7%	-3,8%	-2,7%	-2,4%
CABA	1,4%	-1,3%	-3,5%	-6,5%	-6,6%	-5,8%
Total	4,7%	-1,8%	-3,0%	-5,4%	-5,2%	-3,9%

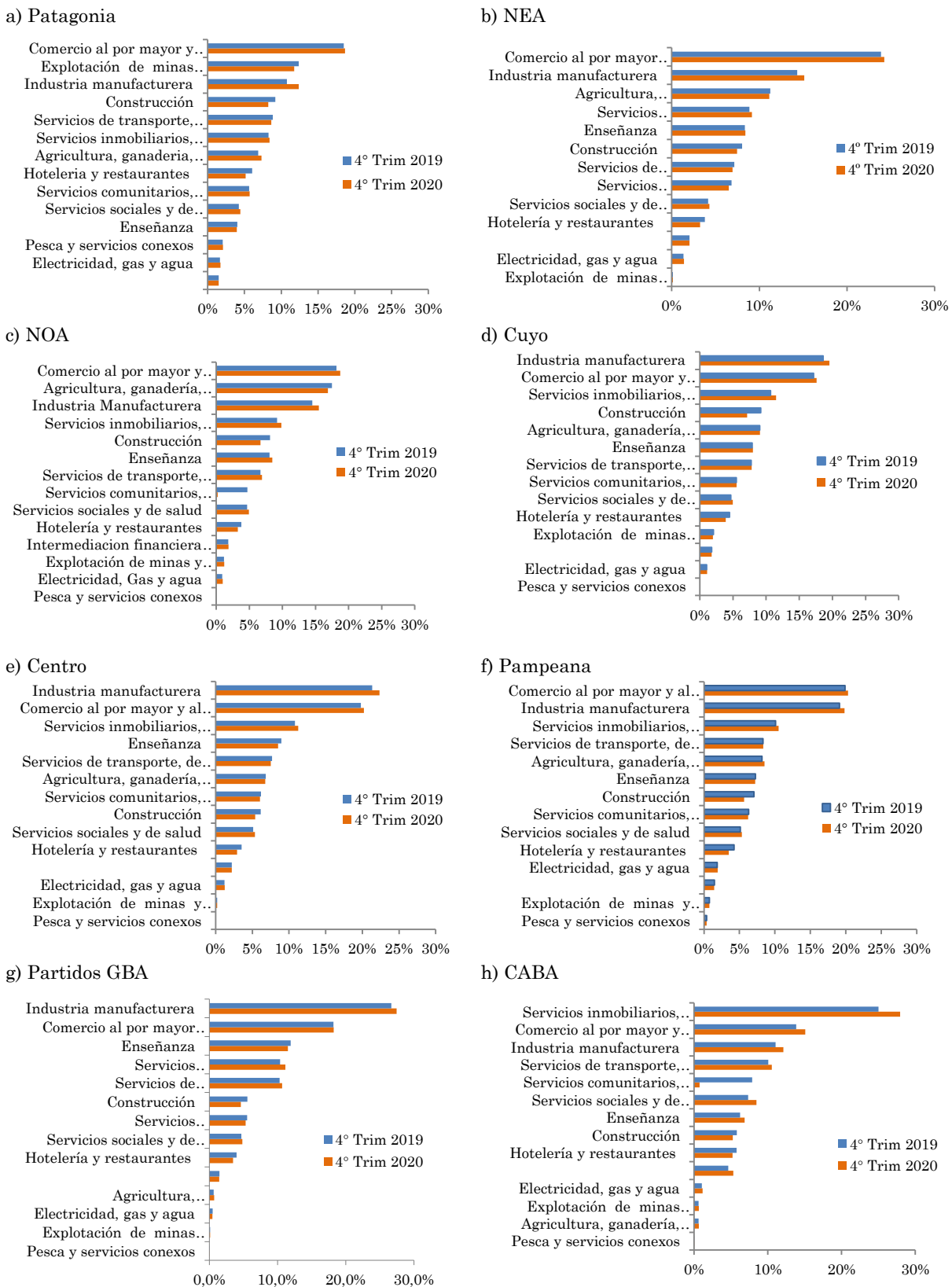
Nota: los colores indican la magnitud de la variación porcentual, siendo la peor situación el rojo (caída más pronunciada) y la mejor el verde (aumento más elevado).

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Estos cambios se dieron con distinta intensidad en la estructura ocupacional de cada región, tal como se analiza en los Capítulos 3 al 10. En términos generales, al cuarto trimestre de 2019 las regiones de Patagonia, NEA, NOA y Pampeana, tienen una mayor proporción de asalariados registrados en la rama Comercio. En cambio, en Cuyo, Centro y Partidos del GBA, la mayor proporción se encuentra en Industria manufacturera y en CABA, en Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler. No obstante, en estas últimas cuatro regiones, la segunda rama en cantidad de asalariados es Comercio. Asimismo, en cada región aparecen como relevantes ramas que son características de su estructura productiva. Así por ejemplo, en Patagonia la segunda rama que agrupa a más asalariados es Explotación de minas y canteras y en el NOA, Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (Figura 2.3). Por último, se destacan CABA y Partidos del GBA, por tener una concentración de asalariados registrados en un menor número de ramas de actividad, con una casi nula participación de las actividades primarias.

La pandemia afectó negativamente el nivel de empleo de todas las ramas de actividad (definidas a nivel de letra) en las ocho regiones. Al cuarto trimestre de 2020, podemos observar que las ramas que incrementaron su participación en el total, fue debido a que disminuyó la cantidad de asalariados en menor proporción que el resto de las ramas. Por ejemplo, Comercio, Industria manufacturera y Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler en todas las regiones del país. En cambio, aquellas ramas que tuvieron una disminución relativa superior, perdieron importancia en la estructura productiva. Tal es el caso de Hotelería y restaurantes y de Construcción, también en todas las regiones del país. Asimismo, en la rama Servicios comunitarios, sociales y personales en NOA y CABA (Figura 2.3).

Figura 2.3. Argentina (8 regiones). Estructura del empleo asalariado del sector privado por rama de actividad prepandemia (IV 2019) y pandemia (IV 2020)



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Como ya mencionamos, en los capítulos siguientes se analizan estos cambios con mayor detalle, destacando la incidencia de cada rama sobre la variación total del empleo registrado. Asimismo, se estudia la estructura de ramas de actividad a nivel de dos dígitos, destacando las ramas más afectadas negativamente (como Construcción en todas las regiones) y las que tuvieron incrementos del empleo (tal es el caso de Agencias de empleo temporario en Patagonia, Cuyo Pampeana y Conurbano).

Otra de las categorías de análisis es el tamaño del establecimiento (Figura 2.4). En todas las regiones hay una mayor proporción de asalariados registrados que trabajan en grandes empresas (de más de 200 empleados. Sin embargo, en algunas regiones, hay una mayor concentración de trabajadores en esa categoría de empresas: en Patagonia y CABA, nuclean a más del 40%, en NOA y Partidos del GBA, alrededor del 38%, en Cuyo cerca del 35%, en Centro y Pampeana poco más del 30% y en NEA menos del 30%. De hecho, en estas últimas regiones se presenta una mayor dispersión de trabajadores entre las distintas categorías de empresas.

Los cambios más sustantivos en la estructura ocupacional por categoría de empresas se vienen dando con anterioridad a la pandemia. En términos generales, entre 2011 y 2019 la tendencia fue de incremento de la participación en las grandes empresas. Por su parte, durante la pandemia, se produjeron pérdidas en el nivel de empleo de todas las categorías de empresas, produciéndose impactos diferentes por región. Por ejemplo, en NEA las empresas de menos de 10 empleados tuvieron las mayores disminuciones en la cantidad de asalariados, mientras que en Patagonia, Cuyo y Pampeana, las mayores caídas se dieron en las empresas de más de 200 empleados.

Por último, la pandemia tuvo un impacto diferencial entre mujeres y varones (Figura 2.5), lo cual es analizado con más detalle en los capítulos siguientes. No obstante, al comparar los resultados regionales encontramos algunos comportamientos similares. Por un lado, en NEA, Cuyo, Centro, Pampeana y Conurbano, durante los primeros trimestres de 2020 la caída de la participación de mujeres fue menos acentuada respecto a los varones, consolidando un incremento en la participación femenina que viene sucediendo en los últimos diez años. En cambio, cuando comenzó a reactivarse la actividad económica (tercer y cuarto trimestre de 2020) se produjo una desaceleración en la caída interanual de empleo registrado masculino y, al mismo tiempo, una aceleración en la disminución interanual de asalariadas registradas.

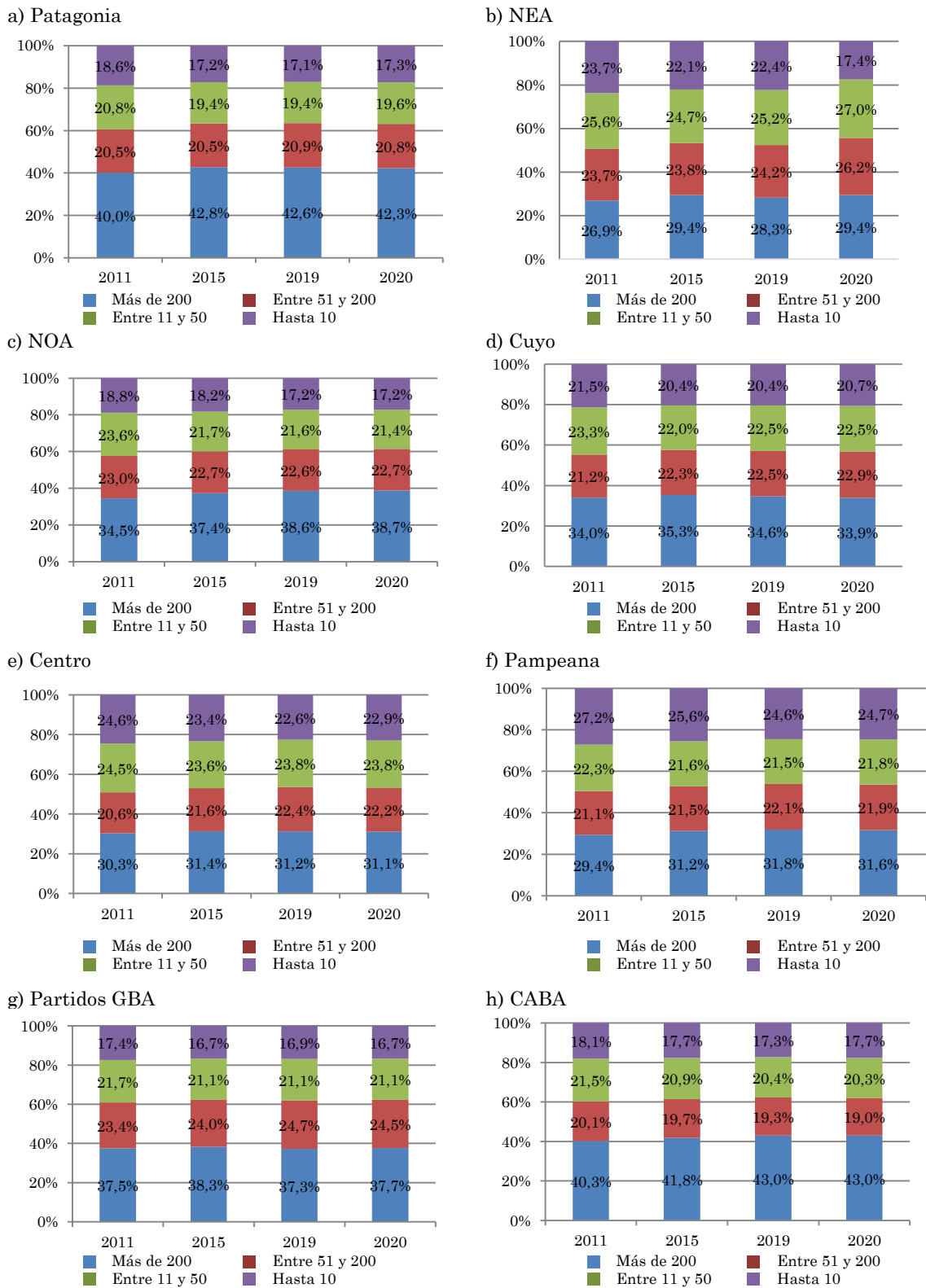
Por otro lado, en NOA y CABA la disminución porcentual interanual de mujeres es superior a la de varones en los cuatro trimestres de 2020. Sin embargo, en NEA se presenta una desaceleración de la caída para ambos sexos al

cuarto trimestre de 2020, mientras que en CABA, la desaceleración es únicamente para mujeres.

Por último, en Patagonia si bien las mujeres tuvieron la mayor caída en el empleo, se presentó comportamiento similar para ambos sexos a partir del segundo trimestre de 2020, siendo la peor situación en el tercer trimestre.

En definitiva, al finalizar el 2020 se notaba una trayectoria diferencial entre sexos, que se encuentra asociada no sólo al tipo de inserción ocupacional dentro de la estructura de ramas de actividad más afectadas, sino también a la mayor carga de cuidados que tuvieron las mujeres, habida cuenta del prolongado cierre de establecimientos educativos. Esto último dificultó la capacidad de reingresar a la fuerza laboral y mantener el empleo.

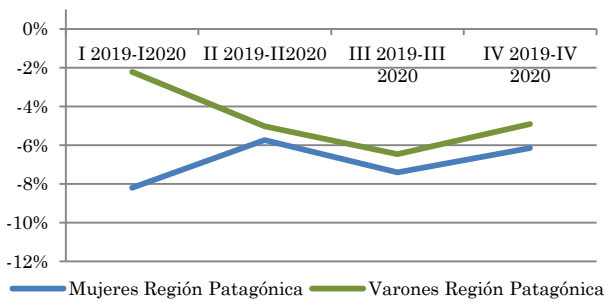
Figura 2.4. Argentina (8 regiones). Proporción de asalariados registrados por tamaño del establecimiento entre 2011 y 2020



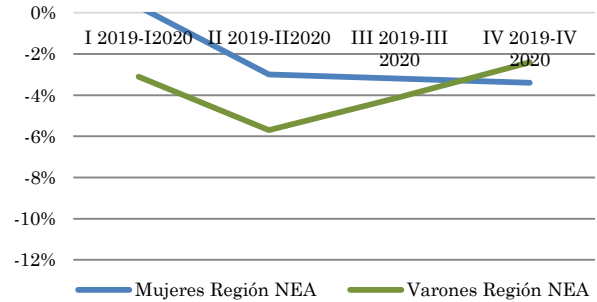
Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.

Gráfico 2.5. Argentina (8 regiones). Variación porcentual interanual de la cantidad de asalariados registrados del sector privado por sexo durante 2020

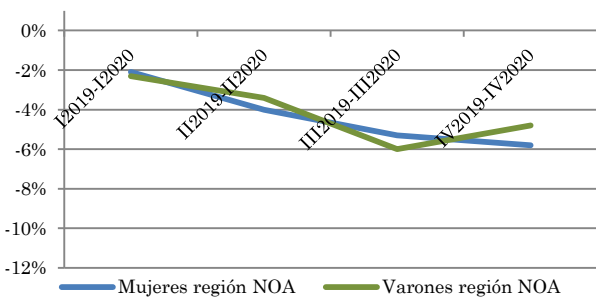
a) Patagonia



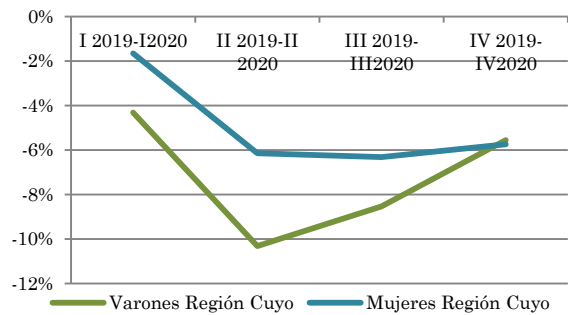
b) NEA



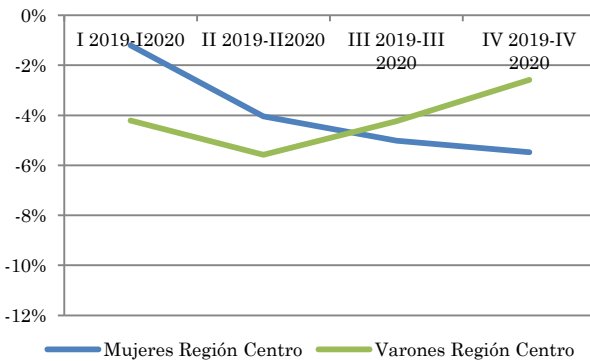
c) NOA



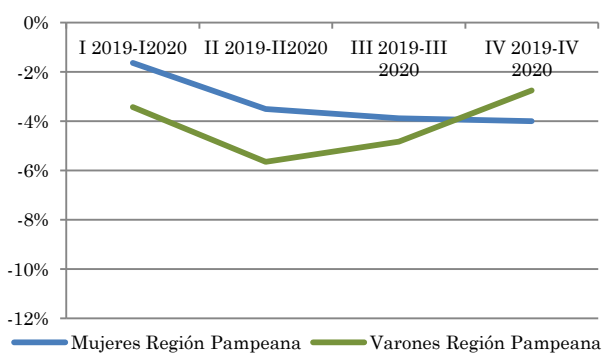
d) Cuyo



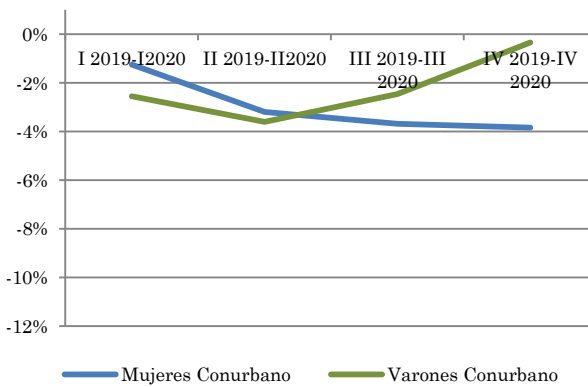
e) Centro



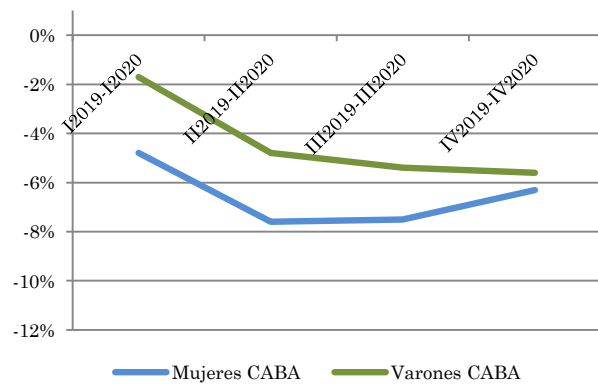
f) Pampeana



g) Conurbano



h) CABA



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos OEDE-MTEYSS.